

## La declinación del ideal, la exigencia de goce

Ronald Portillo

NEL Caracas Pronunciamento

Los llamados síntomas “actuales” o “ nuevos” constituyen un verdadero desafío para el psicoanálisis en la medida en que vienen a mostrar los límites de nuestra práctica bajo transferencia.

Tales límites los apreciamos en tanto se presentan de entrada como contrarios a lo que podemos llamar los síntomas freudianos. Si los síntomas freudianos se presentan articulados a un sentido inconsciente susceptible de descifrar, sentido enmarcado en el discurso del Otro -sostenido por el Nombre-del-Padre , los síntomas contemporáneos surgen como un rechazo al Otro, al Otro del saber. Conforman refugios de goce refractarios a toda dimensión del sentido.

Las patologías contemporáneas develan la presencia de un real sin ley, excluido del saber del inconsciente, dando cuenta de lo que Negri y Hardt en “Imperio” han constatado como “una ausencia de límites en nuestra civilización”.

Ausencia de límites anatómicos introducidas por el Otro y que ahora, ante la desvalorización de la figura del padre, vemos proliferar bajo la forma de las llamadas patologías del consumo y adicciones en general, las emergencias diversas de lo real o la búsqueda incesante de encontrar satisfacción para la pulsión de muerte, a través de : “stress” sostenido, práctica de deportes o actividades de alto riesgo, participación en juegos y apuestas en donde lo que se juega al final de cuentas es la vida, etc..

La pregunta que se impone a partir de la declinación del Ideal, marca indeleble de nuestra sintomática contemporaneidad que se acompaña indefectiblemente de una exigencia creciente del goce por parte del “hablante-ser”, se refiere a la posición que puede asumir el psicoanálisis frente a los síntomas actuales, por cuanto se presentan como un rechazo al saber inconsciente.

En la comunidad de trabajo de los psicoanalistas que nos aglutinamos bajo la égida de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), institución orientada por las elaboraciones de Jacques Lacan, hemos venido planteando hace algunos años una opción de tratamiento para estos nuevos síntomas.

La novedad “lacaniana” para tratar de hacer entrar en el tratamiento psicoanalítico eso que rechaza el saber pasa por la necesaria reconstrucción del Otro, en la contingencia de escribir lo real al producir el pasaje del goce solitario del Uno a la dimensión del Otro.

